



RAMÓN L. PÉREZ

ENTREGA DE PREMIOS DEL II CERTAMEN DE ESTADÍSTICA

La Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada acogió ayer la entrega de premios del II Certamen del Sur 'Incubadora de Sondeos y Experimentos' con los que se reconocían los mejores trabajos de estadística presentados por grupos de estudiantes de ESO, Bachillerato y Ciclos Formativos. El objetivo de esta iniciativa es fomentar la enseñanza y el aprendizaje de la estadística en los niveles no universitarios.

MELCHOR SAIZ-PARDO RUBIO OLLERO, AL REMATE



Lo primero que hizo Andrés Ollero en el acto de presentación de un nuevo libro suyo fue rendir homenaje a su maestro. Ollero, ahora magistrado del Tribunal Constitucional, fue alumno distinguido del catedrático de Filosofía del Derecho de la UGR Nicolás López Calera, fallecido recientemente. López Calera fue en mi modesta opinión (y sin hacer de menos a nadie) uno de los más sólidos y prestigiosos intelectuales y juristas que ha tenido la Universidad granadina. Aunque alejados ideológicamente, maestro y discípulo mantuvieron una sincera amistad. Llegado Andrés Ollero, a la otra cátedra de Filosofía del Derecho de esta Universidad tuvimos, hace ya años, la oportunidad de asistir, en el Colegio de Abogados de Granada, a un espectacular debate científico de gran altura intelectual entre estos dos profesionales de Filosofía del Derecho, que defendieron sus diferentes posiciones ideológicas con elegancia y respeto. Y, además, con la ventaja añadida de que los no juristas nos enteramos de (casi) todo. Bueno, pues el profesor Ollero lo primero que hizo al

abrir la boca en el salón de plenos, el otro día, fue pedir al alcalde Torres Hurtado, presente en el acto, que la ciudad de Granada dedique una calle o una plaza a la memoria del gran jurista granadino, y mejor persona, que fue Nicolás López Calera... El libro que presentaba Ollero, el último de los tropecientos mil que ha escrito sobre temas de su especialidad, se llama 'Religión, Racionalidad y Política. Agarrame esa mosca por el rabo. Y es que una de las grandes cualidades de este intelectual sevillano granadinizado y ahora, madrileñizado (17 años parlamentario popular por Granada) es su versatilidad. Lo mismo te escribe un sesudo y sólido tocho jurídico, paraíso cerrado para muchos, que te sacaba, en pasadas campañas electorales, en este mismo periódico una sección titulada 'Ollero, al remate'. (La política, al alcance de todos los granadinos, con ayuda del fútbol). Este Ollero, simpático y cordial, pero que la otra noche no tocó el balón, fue quien cerró un acto en que los profesores María Castellano, Pedro Cerezo y Miguel Olmedo Cárdenate hablaron con rigor y carño de su figura intelectual y de su obra.